



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Cuaresma 4 (B)
14 de marzo de 2021

LCR: Números 21:4-9; Salmo 107:1-3, 17-22; Efesios 2:1-10; Juan 3:14-21

Números 21:4-9

Los relatos del desierto en Éxodo están llenos de narraciones honestas en que los israelitas se quejan con Moisés porque están vagando, descontentos, asustados o incluso preocupados por haber tomado la decisión equivocada. En este relato, ¡parece que los israelitas están un poco hambrientos! A pesar de haber sido salvados de una vida en cautiverio, no están contentos con la cantidad y calidad de su comida y quieren cerciorarse de que no sólo Moisés, sino que Dios también lo sepa. La respuesta de Dios puede parecer extraña: Dios envía serpientes que matan, pero la respuesta les recuerda a los israelitas que Dios no los ha abandonado. En cambio, deben confiar en Dios para garantizar la vida. Los israelitas se dan cuenta de su error y Dios revierte el castigo valiéndose del mismo animal, ahora en efigie, para sacar a los israelitas de la muerte a la vida.

- Como seres humanos, podemos volvernos inquietos e incluso convertirnos en quejosos o acusadores. ¿Alguna vez te has quejado o has culpado a Dios? ¿Como te sentiste?
- ¿Dónde está tu desierto?

Salmo 107:1-3, 17-22

Como los que se quejan en la lectura de Números, los «insensatos» del Salmo 107 también son redimidos por Dios. El Salmo y la lectura ilustran el amor y el deseo que Dios tiene de tener una relación con Su pueblo. El salmista, que abarca todas las direcciones de la tierra, ilustra la realidad de que ninguna queja, rebelión o conducta errante de las gentes pueden separarlos del deseo de Dios por ellos. La misericordia y el amor de Dios incluso salvaron al pueblo de la muerte. El Salmo difiere de la lectura de Números y el Evangelio porque comienza y concluye con la responsabilidad de los hijos redimidos no sólo de manifestar su gratitud por la misericordia de Dios, sino también de compartir los maravillosos actos de Dios con el resto del mundo.

- ¿Cómo respondes a la misericordia de Dios en tu vida?

Efesios 2:1-10

Se nos ha otorgado un don, y aunque podemos pensar más en esto en Adviento y en Navidad, la realidad es que vivimos con este don y nos beneficiamos de él cada segundo de nuestras vidas. El don del amor de Dios en la Encarnación y Resurrección nos sacó de nuestros pecados y nos llevó a la nueva vida redimida. Y como dice la carta a los Efesios, la divinidad de Jesús y su unión con la humanidad nos permite, como hijos de Dios, compartir su divinidad y tener un lugar eterno con Dios. La carta enfatiza además en el poder de Dios para la redención de la creación. Dios nos ha creado, nos ha llamado buenos y, a través de Cristo, nos ha permitido vivir nuestra nueva vida redimida. Para los efesios, la belleza de esta realidad está en la unión de la comunidad que sugiere que «estamos vivos juntamente» con Cristo.

- ¿Qué significa participar en la divinidad de Cristo?
- ¿Qué don te otorga Dios hoy?

Juan 3:14-21

La lectura del Evangelio comparte la última parte de una conversación con un fariseo, Nicodemo. Sólo unos pocos versículos antes, Nicodemo llegó en la oscuridad de la noche para cuestionar la divinidad de Jesús y entender la relación de Jesús con Dios. A través de su monólogo, Jesús está sacando a Nicodemo de su confusión y su oscuridad a la luz que ve a Dios en Cristo. No oímos hablar de Nicodemo en nuestra lectura porque la luz de Cristo se ha adueñado de la escena y, al igual que la serpiente en la alusión a la lectura de Números, la luz de Cristo trae nueva vida a través de la muerte. Una muerte, porque el amor y el deseo de Dios por el mundo es tan inmenso, que Dios se unió a la humanidad enviando al Hijo para que el mundo llegara a conocer a Dios a través de Cristo. Hemos sido redimidos y se nos ha dado una nueva vida en Cristo y, a través de esto, nuestras vidas han sido iluminadas para siempre. Esta es la esencia de nuestra identidad cristiana.

- Juan 3:16 se ha convertido casi en el lema de la fe cristiana, pero ¿qué significa para ti? ¿Cómo entiendes la vida eterna en Cristo?
- ¿Dónde brilla la luz de Cristo en tu vida?

Ansley Walker cursa el tercer año de Maestría En la Escuela de Teología de Berkeley en Yale, y en la Escuela de Teología de Yale. Ella proviene de la Costa Esmeralda de Florida y es graduada de la Universidad de la Florida. Antes de asistir al seminario, Ansley se desempeñó como directora de Ministerios Infantiles y Juveniles en la iglesia episcopal de San Simón del Estrecho [St. Simon's on the Sound] en Florida, y enseñó artes del lenguaje en la escuela intermedia, animación deportiva en la escuela secundaria e impartió clases de baile para niños.